

ESTRUCTURA DE LA PRIMERA FILÍPICA DE DEMÓSTENES

M^a CARMEN BAREA COBOS

1. MARCO HISTÓRICO-POLÍTICO

1.1. Grecia antes de Filipo

El siglo IV es el marco temporal e histórico que encuadra el discurso y la época que vivió su autor, Demóstenes (384-322). Atenas es el marco local, pero, además, nos interesa conocer qué ha sucedido en Grecia durante medio siglo, hasta el momento en que Demóstenes se dirige a los atenienses para animarles a luchar contra Filipo de Macedonia en el año 351 ó 350, según los autores.

La guerra del Peloponeso, que ha enfrentado a Esparta y a Atenas, entre el 431-404, determina los cambios que se atisban respecto al siglo V. En primer lugar, con la derrota, Atenas ha perdido su papel hegemónico; Esparta tomará el relevo hasta el 380, con la dificultad que conlleva poseer y administrar un imperio, al mismo tiempo que tener sometida a su propia población: la clase de los hilotas y los continuos riesgos de sublevación.

Estas dos potencias habían controlado temporalmente la situación en Grecia (siglo V, Atenas; inicios del IV, Esparta), pero a partir de la década de los

ochenta, ninguna de las dos está en condiciones de dominar y se genera un clima de inestabilidad interna y externa en todas las ciudades-estados de Grecia, que reinará durante la primera mitad del siglo IV.

El problema político-social de las ciudades-estados se ve incrementado por los problemas económicos. Estas circunstancias ponen en evidencia los sistemas políticos democráticos: la deficiencia de la decisión de la mayoría para solventar los problemas trae a la mente de muchos la necesidad de un autócrata salvador, porque el guardián, hasta ahora, de las democracias griegas cuyo modelo era la ateniense, ese guardián que era la flota ateniense, había caído abatido en el año 404, y no pudo volver a ser lo que era.

El siglo IV se caracteriza por ser un período de teorización y edificación de sistemas políticos adecuados. Las teorías oscilan entre la vuelta a las oligarquías: tenemos el ejemplo drástico en Atenas de los ocho meses de gobierno de los Treinta Tiranos, nada más acabar la guerra del Peloponeso, sin éxito. Otra opción es el tipo de oligarquía impuesta por el espartano Lisandro: decarquías o gobierno de los diez; algunos autores se inclinaban por la tiranía a la vieja usanza, y muchas ciudades-estados lo llevaron a la práctica. También contaba la monarquía tradicional hereditaria que imperaba en Macedonia. Por último, se propagó una nueva forma de federalismo o coalición de estados mediante ligas; sin embargo, ningún sistema adquirió preponderancia, fundamentalmente debido a los problemas económicos. En el caso de Atenas los ciudadanos son menos prósperos, se han quedado sin posesiones en ultramar, y el vínculo entre ciudadanía y posesión de tierras es esencial para la vida política griega. Sólo Beocia salió beneficiada de la guerra del Peloponeso, y Tebas aumentó su poder en el concierto exterior.

Los principales acontecimientos de esta primera mitad de siglo son: primero, la guerra de Corinto en el año 395, en la que se unen Tebas, Atenas, Beocia y Argos contra Esparta, para detener la expansión de ésta hacia el norte; alude a este evento Demóstenes en el discurso que aquí se estudia. En segundo lugar, con la batalla de Leuctra en el 371, los espartanos son derrotados y comienza la etapa de hegemonía tebana. Entre tanto se había creado la segunda Liga Marítima formada por Atenas y los aliados, en el año 378; en un principio el objetivo era contrarrestar el poder alcanzado por Esparta. El esplendor tebano durará hasta el 362 en Mantinea, donde se enfrentan a los arcadios, ayudados éstos por Atenas y Esparta. Una vez que Esparta fue derrotada en Leuctra, los acuerdos de la Liga comenzaron a quebrantarse por parte de Atenas, que quiere reclamar antiguas posesiones: Anfípolis, Quersoneso..., y de este modo recuperar poder.

Los últimos años de los sesenta y los primeros de los cincuenta son muy agitados en la vida política de Atenas, toda una serie de políticos y estrategos

fueron procesados por el fracaso de las campañas, y por los incesantes gastos económicos. Atenas violaba las cautelas de la segunda Liga Marítima y eso hace que algunos aliados se separen de ella. Entre los empeños de conquista de Atenas se recuperan Pidna y Metone, que volverían a ser tomadas por Filipo a principios de su reinado. El descontento de los aliados propició la llamada Guerra Social en el año 357, hecho que coincide con la reciente subida al trono de Filipo. En el 353 ya había asegurado el potencial macedonio, había hecho campaña en Tesalia y se dirige a Tracia donde se encuentra en el año 352, desde allí llegan noticias de su enfermedad. Sus campañas son una amenaza continua para la ruta del trigo helespóntico de los atenienses, de manera que llega el momento en que Atenas debe actuar si quiere frenar la expansión macedonia; no obstante, ante la noticia de la posible muerte de Filipo, se esfuma la ocasión de luchar y hacerle frente, estamos ya en el año 351.

1.2. Sobre los sucesos y la fecha del discurso

En la *Primera Filípica* Demóstenes habla de la guerra relámpago de Filipo contra Olinto, y esta alusión ha hecho que algunos eruditos bajasen la fecha del discurso al año 349. Detengámonos en este punto.

Raphael Sealey recoge en un artículo¹, algunas de las actividades de Filipo entre mediados del verano del 352 y principios de 351. Hay algunos puntos polémicos para la datación del discurso: Filipo fue a Tracia, donde preparó el asedio al templo Heraion, mientras tanto noticias de su actividad llegaron a Atenas en el Mmacterien del año 352, cayó enfermo, pero en su convalecencia marchó a Olinto, en el invierno del 352-1. Esta acción es fácilmente explicada por los ofrecimientos olintíacos de amistad y alianza con Atenas.

La dificultad que acompaña esta reconstrucción es la cuestión del tiempo. Parece que Demóstenes estira la velocidad con que Filipo abandonó Tracia después de su enfermedad, que pudo ocurrir durante el Mmacterien o Posidó del 352. Si, como dice Demóstenes, en noviembre de este mismo año Filipo asalta el templo de Hera, y en junio-julio ya estaba en las Termópilas, que están a 500 millas del templo, los sucesos están comprimidos.

¹ R. SEALEY, «Dionysius of Halicarnasus and some Demosthenic dates», *REG*, LXXIII, 1955, 77-120.

¿Qué hacían los atenienses mientras tanto? Demóstenes condena la falta de iniciativa ateniense contra su amenaza del norte, pero hay dos interpretaciones de lo que él dice ambiguamente:

- a) En noviembre del 352 se anunció que Filippo había empezado el asalto al Heraion. Los atenienses votaron una expedición para enfrentarse a Filippo en Tracia; antes de que los preparativos finalizaran, se recibieron noticias de la enfermedad, incluso probablemente muerte, del macedonio y la expedición se abandonó. Diez meses después, en el Boedromio del 351, una fuerza simbólica fue enviada a las órdenes de Caridemo: Demóstenes regaña a los atenienses por perder su oportunidad de capturar al macedonio en su máxima debilidad.
- b) Se votó una expedición, pero no hubo acuerdo para iniciar los preparativos, y el proyecto fue abandonado temporalmente, hasta que una segunda fuerza no adecuada fue enviada diez meses después para corroborar las noticias sobre la enfermedad de Filippo.

Si Filippo se había marchado de Tracia después de su enfermedad y asaltó Olinto, ¿qué hacían los atenienses casi un año tarde en Tracia? La conclusión más lógica a la que se llega es que Filippo estuvo en Tracia entre el otoño del 352 y el siguiente, y que él estuvo al mismo tiempo empeñado en campañas menores, hacia el último mes de estancia allí enfermó, recuperado marchó a la Calcídica, a finales del 351; sabemos lo que estuvo haciendo hasta el final de este año; por lo tanto, enero del 350 es la fecha más temprana de este discurso.

1.3. Demóstenes y Atenas

La oratoria es el género relevante del siglo IV porque se convierte en el vehículo político para llevar a cabo sus propuestas ante la Asamblea. Gran parte de los acontecimientos históricos de este período lo conocemos por los discursos de acusación que se presentaban por parte de algún personaje.

Demóstenes hace su aparición en la escena pública en el 355 en procesos relacionados con la política interior. Coincide con una Atenas agitada, la democracia debilitada y la inminente ascensión de Filippo, que divide políticamente a los partidos en sus defensores o detractores. El orador, hombre comprometido con su ciudad, comienza a tomar postura en sus discursos.

Existe una cuestión importante derivada de los problemas económicos generados por las guerras. A ella también alude Demóstenes: tiempo atrás se habían establecido una serie de *liturgías*, es decir, una serie de prestaciones que realizaban los ciudadanos ricos y los metecos; la *trierarquía* era una de ellas, y consistía en la dotación, el mantenimiento y conservación de una nave durante un año. Además, el estado ateniense gravaba a los ciudadanos y metecos con un impuesto extraordinario de carácter provisional: la *eisphorá*.

Desde la creación de la liga ático-délica el número de naves de la flota ateniense aumentó considerablemente, y cada vez era más difícil encontrar personas con recursos para atender la tarea del mantenimiento de las naves. A esto se añade que, durante el siglo IV, los ingresos atenienses fueron disminuyendo por las continuas guerras, y la *eisphorá* se practicó con más frecuencia y, tras la creación de la segunda liga, tuvo que ser reformada. Para facilitar el pago del impuesto, las personas implicadas se agruparon en cien unidades conocidas como *symmorías*. Posteriormente se tomó otra medida: la *proeisphorá*, según la cual, tres ciudadanos se hacían cargo de una de las cien *symmorias*, adelantando al Estado, las cantidades.

El problema surge cuando los *proeisphérontes* intentan ser eximidos de las *trierarquías*, alegando que la *proeisphorá* es una *liturgia*. Demóstenes denuncia la falta de voluntad de los ricos, pero los intentos de reorganizar el sistema no podían conseguir que la población adinerada aumentara. Y las naves fueron las perjudicadas al no ser pertrechadas debidamente.

2. LA INVENTIO

2.1. Proemio (1)

El primer párrafo constituye la introducción del discurso. Es el primer contacto del orador con el auditorio y debe saber utilizarlo: de una parte, para explicar por qué razón ha elaborado el discurso o cuál es su objetivo; de otra, para ganar el favor del público. Generalmente, estos requisitos son dos de las características inherentes a toda introducción. Sin embargo, en este caso no hay una exposición concreta del argumento sobre el que versará, sino que se limita a dar razones por las que ha tomado la palabra. Al leer el *proemio*, lo único que percibimos es que el orador, que se dispone a hablar a los atenienses, da por hecho que se conoce el tema, porque de él ya se ha hablado bastante, aunque sin éxito o solución. ¿Cómo lo hace Demóstenes?

En primer lugar, tenemos una división conceptual en torno a dos núcleos: la palabra *κοινοῦ* y la palabra *πολλάκις*, y genera una estructura bimembre que se refleja formalmente mediante las conjunciones y partículas que encabezan cada parte: *εἰ μὲν/εἰ δὲ*

En la primera parte, dependiendo de que el tema sea nuevo, argumenta dos posibilidades, sustentadas formalmente: *εἰ μὲν/εἰ δὲ μή*. De nuevo nos encontramos una bipartición: la opción de callar si le gustara lo que se pudiera opinar, y la de tomar la palabra sólo si no estuviera de acuerdo. Pero tanto en un caso como en otro, siempre aguardaría a que se pronunciasen los que acostumbra. Aprovecha para introducir la llamada afectación de modestia: en este caso se entiende que Demóstenes no posee la edad adecuada para aconsejar, como puede hacerlo un anciano experto. En cuanto a las razones para tomar la palabra, le basta el no estar de acuerdo para hablar, pero siempre después de oír a quienes corresponde. *τότ'* marca el momento posterior, el grado jerárquico es el siguiente:

1. Opinan.
2. Juzgo, si estoy de acuerdo (*εἰ μὲν ἤρεσκε*), calla (*ἡσυχίαν ἂν ἦγον*).
3. Si no estoy de acuerdo (*εἰ δὲ μή*), entonces hablo (*ἐπειρώμην λέγειν*).

Vayamos a la segunda parte. Todo lo planteado anteriormente no es la realidad, sino que el asunto ha sido tratado muchas veces sin llegar a adoptarse una solución conveniente; y en este caso él debe tomar la palabra en primer lugar. Como pudiera parecer prepotente, solicita el perdón: *συγγνώμης τυγχάνειν*, y añade el término *εἰκότως*, como si de un ritual se tratara.

La estructura bimembre queda cerrada en la última parte del párrafo con una conclusión: *εἰ γὰρ* sería el elemento de conexión con las partes anteriores: el resultado está en *τὰ δέονθ'*, que es la causa del discurso: hasta ahora no han sido aconsejados como deberían, y el orador ve el momento de hacerlo; por ello utiliza *συνεβούλευσαν* al referirse a las discusiones y opiniones que unos y otros han dado, frente *βουλεύεσθαι* cuando es él mismo quien tiene que dar la última palabra, el reflejo de su punto de vista. Esta conclusión, además, resuelve la paradoja planteada en las dos partes anteriores: no hablar hasta que hablen los mayores sólo se cumple en el caso de que fuera un tema nuevo, el hecho de ser un tema repetido da prioridad a Demóstenes (la respuesta viene al final), porque lo aconsejado anteriormente no ha sido lo adecuado y necesario. Ocultamente se introduce en el ánimo del público, y transmite la validez de su opinión de forma insinuante.

Ha sabido compaginar con ironía los objetivos que persigue, saca partido de los argumentos para ganarse al auditorio y los aprovecha en su beneficio.

2.2. Narratio (2-12)

Nos acerca al tema sobre el que va a versar el discurso, combinando exposición y argumentación; el planteamiento de la situación se hace mediante una introducción, que ocupa los párrafos 2 y 3 y en la que queda resumido el problema: la situación actual es muy precaria porque no se ha hecho lo que debiera. Después, en los párrafos siguientes, da detalles y analiza cuáles han sido los inconvenientes, fundamentalmente la actitud despreocupada ante el obstáculo a batir: Filipo. Decida los párrafos 4, 5 y 6 a escrutar la primera objeción planteada tácitamente por los oyentes: la dificultad que entraña hacer frente a un enemigo potente; los argumentos utilizados por Demóstenes desembocan en el párrafo 7, como una conclusión acerca de lo que deben hacer sus conciudadanos.

La segunda parte de la *narratio* (párrafos 8-12) se caracteriza por una mayor participación emotiva, que va creciendo gradualmente. Parte del recuento de los aspectos débiles o negativos del adversario, que se transforma en una imagen ridícula y sarcástica de los atenienses.

En definitiva, nos ofrece las dos caras de la moneda: el enfrentamiento Filipo/ateniense, que representa el antagonismo entre la actividad y la pasividad, y cuyo único objetivo es llegar al ánimo de su auditorio y erradicar su inmovilismo.

2.2.1. Introducción (2-3)

Hay una clara correlación establecida entre estos dos párrafos, paralela a la exposición del contenido de la cuestión: tenemos en *πρῶτον* el comienzo y el anuncio de una partición de los puntos a tratar, y el elemento correlativo, el segundo en la secuencia, es *ἔπειτ'*. Corresponden a estos dos términos los adjetivos verbales *ἀθυμητέον* y *ἐνθυμητέον*, sobre los que girará la composición de ambos párrafos; el valor de obligación imprime al discurso, en sus inicios, un tono imperativo justificado por los razonamientos que siguen a continuación.

Por otra parte, se repite la misma estructura en ambos párrafos: están articulados por una oración interrogativa colocada justo en la mitad del texto. Estas cuestiones ofrecen la oportunidad de dar una explicación verosímil, pormenorizada y capaz de atraer la atención.

Como hemos dicho, *ἀθυμητέον* es la expresión importante que soporta todo el peso específico, cuyo desarrollo viene introducido por *γάρ* y establecido mediante una correlación *ὅ/τούτο* que representan a *χείριστον/βέλτιστον*. La

segunda parte del párrafo, detrás de la interrogativa τί οὖν ἔστι τοῦτο; define a τοῦτο y abre el camino a dos posibilidades: estar mal porque no se ha hecho nada, o a pesar de haber hecho τῶν δεόντων; en este caso ha ocurrido la primera opción, quiere decir, que no se ha quemado el último cartucho, y por ello, nos queda esperanza: ἔλπεις. La metodología utilizada ha sido el juego de la oposición de términos binarios.

Si analizamos el término πράγμα en sus variantes, encontramos otra forma de exponer el tema, como si se tratara de una insinuación: τοῖς παροῦσι πράγμασιν presenta el problema, κακῶς τὰ πράγματ' emite un juicio, y ἃ προσήκε πραττόντων aconseja y explica, a la vez, los motivos por los que habían llegado a dicha situación.

En el siguiente párrafo, ἐνθυμητέον, refuerza positivamente el recuerdo de un hecho pasado, para lo cual emplea ἀναμνησκομένοις bien matizado con el prefijo. Con la memoria de este hecho cubre también otra de las funciones de la *narratio*: deleitar; mediante esta ilustración encubre una serie de conceptos, que quiere transmitir, y los somete a una gradación moral: bueno, conveniente, justo καλῶς, προσηκόντως, δικαίων. El cuidado de los detalles queda reflejado en la litotes ἐξ οὗ χρόνος οὐ πολὺς, y hace hincapié en la proximidad temporal del recuerdo traído a colación.

Después de la interrogativa τίνας οὖν εἵνεκα ταῦτα λέγω; presenta las causas por las que recuerda este evento. Utiliza, de nuevo, estructuras bimembres: Ἰδὴτ' y θεᾶσθηθε son casi sinónimos; es un recurso muy frecuente en Demóstenes, una palabra amplía el significado de la otra en la búsqueda de la concisión. La bipartición continua en la disyunción οὔτε/οὔτε, y representa la doble posibilidad: no tener miedo al fracaso si deciden actuar, y no esperar que ocurra nada satisfactorio si no ponen los remedios pertinentes. Para apoyar su razonamiento vuelve a recurrir a experiencias, un ejemplo παραδείγμασι, y enfrenta pasado y presente: τότε, la actitud de un tiempo atrás que contrasta con la actitud de Filipo fruto de la desidia ateniense: νῦν; sirve para introducir el objetivo y el obstáculo a salvar: τοῦτου: Filipo.

2.2.2. *La dificultad de luchar contra Filipo (4-7)*

Dedica estos párrafos a hacer ver al auditorio, que la aparente dificultad que entraña combatir al macedonio, no es una razón que justifique su comportamiento pasivo, demostrando cómo Filipo partió del mismo punto en que ahora se encuentran sus conciudadanos. La partícula δέ del párrafo 4 guarda relación con

la partícula μέν que acompaña a πρώτον en el párrafo 2, indicando un cambio en el contenido de la exposición. Los períodos hipotéticos desarrollados en 4 y 5 están encabezados con la anáfora de εἰ, y el resultado se refleja en el 6 iniciado por γάρ. ¿Cuáles son las ideas que comunica?

Los argumentos van a desarrollarse a partir del planteamiento de una posible objeción: δυσπολήμητον, término que depende de οἶεται, que es un verbo de creencia, cuyas razones para tal objeción tienen sus bases explícitas; y por lo cual, en un principio, admite ὀρθῶς μὲν οἶεται. Sin embargo, en seguida, dice λογιάσθω, aoristo de imperativo que logra captar mejor la atención sobre las causas que aporta, y el valor de cálculo o lógico añade mayor fundamento.

La ilustración de la argumentación corre a cargo de otra situación del pasado: la cantidad de territorios que poseían ellos mismos y que da paso al antagonismo πότε/νῦν, y al antagonismo entre el comportamiento de Filipo y el de los atenienses ante una misma realidad, a lo largo de estos dos párrafos.

Hay que mencionar detalles, que podrían ser omitidos, pero que son importantes para Demóstenes, con el fin de minar la moral de su auditorio y despetar su coraje: αὐτονομούμενα κἀλεύθερα, términos casi sinónimos con los que pretende resaltar la idea de libertad e independencia de un pueblo, que no es digno de ser sometido a un bárbaro como Filipo. Hecho este inciso, sigamos con la cuestión que estamos tratando.

En el párrafo 5, el inconveniente planteado anteriormente es sustituido por la palabra γνώμην, en la cual se apoya todo el párrafo. Describe la misma situación para ambos lados, es decir, una situación favorable en el pasado para los atenienses, y desfavorable para Filipo, ha resultado en el presente un éxito para este último; los principios consecuentes con esta argumentación se exponen a continuación a partir de ἀλλ', es la explicación de un criterio seguido por Filipo, una distinta interpretación de γνώμη, que recoge τοῦτο, desarrollada por ὅτι y bifurcada en ἄθλα... μέν y φύσει δ'. El párrafo acaba con una pequeña sentencia, al modo de una máxima, en la que opone conceptos: de un lado, los que permanecen frente a los que huyen, de otro lado, los que quieren frente a los que se desprecupan.

El inconveniente ha sido planteado desde el punto de vista de los atenienses y de Filipo, el resultado obtenido es relatado en el párrafo 6, y la deducción a la que llega el orador queda plasmada en el 7: cómo deben hacerlo sus conciudadanos. La repetición de γνώμη señala que seguimos en la misma unidad temática y el proceso llevado a cabo por el macedonio se refleja en κατέστραπται καὶ ἔχει: el perfecto expresa el resultado acabado de la acción, y el presente, el estado actual, la consecuencia. Mediante la correlación τὰ μὲν/τὰ δὲ describe dicho proceso, el uso del optativo denota un matiz de

improbabilidad del uso de la fuerza, frente al indicativo que muestra unos hechos más reales y probables. El procedimiento finaliza en una generalización, otra especie de sentencia que repite *καὶ γὰρ* y que se fundamenta en la bipartición de sus miembros componentes: hechos concretos/hechos generales. La generalización es, por lo tanto, un proceso inductivo, en ella destacan los términos *παρεσκευασμένους* y *ἐθέλοντας* que recogen toda la carga conceptual.

La descripción de lo que deben hacer los atenienses se hace en el párrafo 7 por analogía; la relación temática que mantiene con lo anterior está marcado por *γνώμης*. La estructura está formada en base a *συνελόντι*: la primera parte concreta qué debe hacer cada uno de los ciudadanos, la segunda, generaliza, pero en ambas destaca el verbo *ἐθελήσητε* de las prótasis, con lo que hace una apelación a la voluntad de su pueblo. Este concepto de voluntad queda reforzado por los adjetivos *χρήσιμον* y *ἔτοιμος* que se corresponden con *ὁ μὲν* y *ὁ δ'*, porque ser útil significa estar en edad de combatir, y estar dispuesto, quiere decir, aportar los bienes que sean necesarios². Mediante *ἐλπίζων* y *κατεργαθῆμημένα* presenta el lado opuesto, lo que han venido haciendo hasta hora y deben dejar de hacer; el participio activo expresa el compás de espera, mientras que el participio medio transmite, de un modo más idóneo, el estado de abandono y negligencia en que se encuentran las cosas.

2.2.3. Participación emotiva (8-12)

Se produce un cambio metodológico en la exposición, el instrumento de persuasión es diferente; teniendo en la base los aspectos débiles o negativos de Filipo, emplea éstos en contra de ellos mismos y con una imagen totalmente burlesca, ante la que Demóstenes rezuma indignación, pretende llegar al corazón o al espíritu dormido de su pueblo.

La idea preconcebida de un Filipo imbatible es el punto de salida en el párrafo 8; por ello, la reiteración de *νομίζω*, verbo de creencia, es sutilmente empleada para insinuar que esta idea que han forjado, es el reflejo de su impotencia. La descripción de la situación actual para él, mediante la aliteración de *π* y *α* refuerza la atención y pronuncia el contraste con lo que dice seguidamente: *τὰ παρόντα πεπηγέναι πρόγματ' ἀθάνατα*, no es un ser infalible, también

² Hemos hablado en el marco histórico del problema de la dotación de naves, y a él alude aquí indirectamente.

se le odia, se le teme y se le envidia como ser humano que es; estos sentimientos, que existen en algunos que están muy cerca de él, no han sabido aprovecharlos los atenienses, es decir, es tal su ceguera a causa de: βροδυτήτα ῥαθυμίων, que hasta lo que no le es favorable, se torna en su favor. Por ello, al final del párrafo dice ἤδη indicando que es inminente la necesidad de abandonar tales actitudes.

La narración de los aspectos vulnerables de Filipo comienza a tomar un cariz sarcástico cuando, en el párrafo 9, convierte sus virtudes en defectos mediante un proceso de esperpentización. El inicio del texto en ὄρατε es un toque de reflexión sobre algo que parece un serio análisis, y luego se trata de una imagen de burla e ironía sobre los atenienses, esto produce un gran efecto e impresión. Tras el anuncio de ἀσελγείας, uno espera una serie de motivos y razones, pero aparece algo muy distinto.

Hay una doble estructuración: οὐδ'..., ἀλλ' οὐχ..., ἀλλ'..., en ambas niega lo absurdo y ratifica con sorpresa las acciones propias de un hombre que lucha. La imagen ridícula es total en καθημένους περιστοιχίζεται, es decir, el inmovilismo ateniense se ve perturbado por el acoso de Filipo.

La participación emotiva pasa de la mofa a la exaltación, que deja entrever en el uso repetido de las cuestiones retóricas del párrafo 10; esta exasperación abre el camino a otro instrumento de persuasión: ἀνάγκη, con ella trata de herir los sentimientos de su pueblo porque la obligación nos viene impuesta por un hecho de dignidad: ἀτσχύνην; comunica el punto crítico de la situación en la que están a punto de dejar de ser hombres libres: ἐλευθέρους, para ser esclavos de un μακεδῶν ἀνὴρ, que es lo mismo que ser esclavo de un bárbaro. Ha hecho uso del *topos* del hombre, según el cual, y según los principios de su pueblo, no es digno de su categoría verse subyugado por tal clase de hombre.

Abierta la brecha, continúa con el tono sarcástico: a propósito de los rumores sobre la posible muerte o enfermedad de éste, hace, de nuevo, mofa de los atenienses y dice que, en el caso que ocurriera, (πῶθι, en subjuntivo porque se trata de un hecho eventual) serían capaces de fabricarse otro, ἕτερον, y lo asegura en el empleo de ποιήσετε en modo indicativo, modo de la realidad. Este handicap para Filipo, tampoco han sabido usarlo los atenienses por culpa de su ἀμέλειαν.

Con esta palabra llegamos al final de la narración sobre la despreocupación que les domina. καίτοι καὶ τοῦτο inicia el resumen o la conclusión final que se dan cita en el párrafo 12: la suerte, τύχης, o el destino hay que saber aprovecharlos en el momento que se presenten favorables; y emplea πάθοι porque no es normal o común que la suerte sea siempre propicia, el optativo de posibilidad transmite adecuadamente este matiz. Por esto, debemos estar

preparados, τετραργμένοι, y no όπηρτημένοι. Coloca al final παρασκευοῖς y γνώμοις para anticipar el contenido del texto posterior, buscando la intriga y la curiosidad de sus oyentes.

2.3. Argumentatio (13-49)

La pieza argumentativa es la aportación de una serie de vías de solución, vías que, aprobadas y ejecutadas, posibilitarían el desvío del curso actual de los acontecimientos. Planteado el problema en la **narratio**, Demóstenes expone detalladamente los instrumentos para combatirlo. Sin embargo, no se trata sólo de contar el modo como los atenienses deben deshacerse de la desidia que les ha caracterizado, sino que, partiendo del hecho que están dispuestos a abandonar su negligencia, mediante la adopción de este conjunto de medidas y consejos podrán estar en condiciones de afrontar su problema: Filipo.

Consta, pues, la **argumentatio** de una serie de datos concretos y, además, del recuento de ventajas y beneficios, y el relato de imágenes y símiles, que forman parte de los argumentos artificiales elaborados por el orador.

No constituye el antídoto para la desidia ateniense, sino que es el bagaje con el que el orador se presenta ante el público respaldado y confiado para la persuasión.

Hemos considerado oportuno hacer el estudio dividido en tres partes, obedece a la separación realizada por los documentos que se adjuntan: relación de ingresos y la carta de Filipo.

2.3.1. Primera parte de la argumentatio (13-29)

Proporciona con exactitud el cómputo de los hombres, naves, provisiones, etc..., que deben conformar el contingente dispuesto a luchar; cada una de las medidas que aporta va acompañada del consiguiente razonamiento.

2.3.1.a) Prefacio 13-14-15

Como prefacio introduce el siguiente tema objeto de la exposición, y hace

una digresión en la que solicita de antemano una buena disposición para escuchar; al mismo tiempo lleva a cabo una autodefensa y manifiesta su respeto por opiniones ajenas.

El pequeño eslabón que encabeza la cadena argumentativa, recopila la idea principal de la *narratio*, e inicia el camino para el desarrollo de las resoluciones; se plantean dos intenciones: la primera e inmediata, es el cese de la insistencia en que hay que actuar; la segunda, que a partir de ese momento va a hablar de soluciones concretas, es decir, va a explicar los preparativos que deben ser llevados a cabo: *παρασκευῆς*. Este planteamiento queda plasmado en *παύομαι λέγων* y *πειράσομαι λέγειν*, cuya estructura formal se refleja en las partículas correlativas *μὲν* y *δὲ*. Todo este párrafo está presidido por la conjunción completiva *ὥς*, elemento conector; la digresión que hace seguidamente (14-15), empieza en *ἐπειδὴν* y tiene una estructura central basada en un antagonismo *οὐ γὰρ/ἀλλ'*, que acaba en unas conclusiones apoyadas en *τοῖνυν*.

El primer planteamiento del párrafo se hace mediante palabras que condensan gran carga conceptual *τὰ προσήκοντα ποιεῖν ἐθέλοντας... ἐτοιμῶς*, (esta recopilación y otras repeticiones que veremos más adelante, son parte de las líneas directrices que Demóstenes emplea a modo de hilo conductor)³. Estar dispuesto a hacer lo adecuado está determinado por *δεῖ*, la imperiosa necesidad que subyace en todo el texto y que se repite como motivo. La colocación de *παύομαι λέγων* al final de la proposición, destaca el cambio en la exposición, reforzado por el valor adversativo de la partícula *δὲ*.

Otra artimaña empleada para dar paso al recuento de medidas, ocurre cuando dice que los atenienses reconocen estar convencidos de querer actuar; ¿es cierta esa tácita afirmación o se trata de un ardid psicológico cargado de ironía que refuerza su labor de persuasión?

La siguiente nota significativa se fundamenta en el refuerzo y ampliación del significado del adverbio *ἐτοιμῶς*, mediante el participio activo *ἐθέλοντας*, que da relevancia al matiz de voluntad, virtud reclamada por el orador; de otro lado, este participio mantiene una recíproca relación con *τὰ προσήκοντα*, porque subraya una mejor adecuación para realizar lo que convenga, si esto se ejecuta con buena disposición de ánimo.

La segunda intención anunciada en el párrafo 13 mediante *πειράσομαι λέγειν*, está implícita en *παρασκευῆς*, que vuelve a aparecer en los dos párrafos sucesivos; este recurso de repetir algunos términos no es utilizado

³ Lionel PEARSON, «The development of Demosthenes as a political orator», *Phoenix* 18, 1964, 96.

aleatoriamente, es el esbozo de una estructura latente. Existe correspondencia entre el término del párrafo 13 y el del 15, en ambos casos, ha desmembrado los distintos aspectos componentes de παρασκευή; el esquema sería el siguiente:

- a τρόπον en 13 corresponde τίς en 15
- a πλῆθος en 13 corresponde πόση en 15
- a πόρους en 13 corresponde πόθεν en 15

La segunda parte de esta correspondencia es también miembro de una doble articulación en la que enfrenta dos comportamientos distintos para contar εἰς δέον: la de aquellos oradores que hablan rápido y pronto, y la de aquellos que expresan con pormenores todos los aspectos necesarios, aunque conlleve el empleo de más tiempo; éste es su propio caso; la articulación la ejecuta con οὐ γὰρ/ἀλλ' ὅς...

Por último, todo este trozo argumentativo está enmarcado por un hecho que recoge κρίνεται y κριταῖ, el público oyente será quien juzgue y dé su aprobación; ante esta circunstancia, Demóstenes manifiesta una obligación moral que le respalda λέγειν ἔχειν y ὑπόσχεσις, y comunica una cierta seguridad de la certeza de sus proposiciones garantizada por τὸ πρᾶγμα y τὸν ἔλεγχον.

2.3.1.b) Primera medida 16-17-18

Hemos agrupado estos tres párrafos con el denominador común de «Primera Medida», en ellos da a conocer una de las soluciones, la equipación de trirremes para navegar; después explica la finalidad que persigue con esta medida. Todo el bloque temático está supeditado a un principio reiterado, la necesidad imperiosa de actuar, y se manifiesta como motivo mediante el uso repetido del verbo δεῖν.

Los elementos que sustentan el período son: πρῶτον μὲν, tal como su significado expresa, anuncia la primera propuesta: equipar trirremes, y ταῦτα μὲν que inicia la explicación de los fines, utilizando un procedimiento de encadenamiento de causas, es decir, el primer fin ὑπάρχειν...στρατείας conecta mediante γὰρ al segundo, recogido en τοῦτο; la repetición de τοῦτο en el paréntesis inicial del tercer párrafo lo convierte en otro elemento ilativo que abre el camino a una larga oración final disyuntiva: ἢ...ἢ...

El anuncio del equipamiento de trirremes implica, además, un plan, γνώμας; y los planes son parte de los fines que se procuran en los dos párrafos sucesivos, lo veremos a continuación.

El objetivo de preparar trirremes es ofrecer resistencia a los súbitos ataques de Filipo, y más importante ἐν τῇ γνώμῃ παραστήσαι, inculcarle una idea diferente, opuesta a la que hasta ahora tenía de los lacedemonios: ἀμελείας o despreocupación por los acontecimientos. Pero además, todo esto, recogido en el segundo τοῦτο lo califica de εὐκαταφρόνητον. ¿Por qué? Porque hará que Filipo se detenga y aguarde o se despreocupe, ambas posibilidades, planteadas mediante un dilema, dan un resultado favorable a los atenienses. Se deduce una intención psicológica, la primera medida queda sometida a un plan, γνώμη; es más importante el efecto producido o las probables consecuencias que el hecho en sí.

2.3.1.c) *Corpus central 19-27*

Estos párrafos están organizados como núcleo elaborado en el que existen múltiples interrelaciones. El diecinueve es la llave que cierra el bloque anterior, y abre uno nuevo en el que se ofrecen más resoluciones acompañadas de los motivos que las provocan con las pertinentes conclusiones. El esquema sería, a grandes rasgos, del modo que sigue:

- 19: establecimiento de una fuerza aderezada
- 20, 21, 22: quiénes y cuántos deben formar el contingente.
- 23, 24: razones por las que ha elegido ese contingente
- 25, 26, 27: otros consejos y conclusiones

Tiene lugar, en este apartado, el origen de una imagen descriptiva estudiada por Galen O. Rowen⁴; el contenido de esta imagen es histórico, pero su descripción se hace de modo satírico, aparecerá en distintos momentos de la **argumentatio**, y aludiremos a ella numerosas veces. τὰῦτα μὲν y πρὸ δὲ τούτων constituye las bisagras que enlazan las piezas de esta parte, que podríamos nominarla δύναμιν, núcleo de la imagen descriptiva. Esta imagen surge de la incongruencia que genera la confrontación, en el mismo párrafo, de una elipsis cómica y una obviedad satírica y que son el germen de toda una secuencia lógica posterior. La elipsis se produce cuando elude decir la cantidad exacta de soldados que formarán esta fuerza; de este modo, mantiene la intriga; por

⁴ GALEN O. ROWE, «Demosthene's First Philippic: the satiric mode», *TApA* 99, 1968, 361-374.

el contrario, la obviedad se muestra al afirmar que la fuerza será la ciudad, que deberá obedecer a un general y deberá ser provista de los pertinentes suministros. El contingente, que Demóstenes pretende, difiere de aquél que describe en la imagen, el cual tiene su origen en ἐπιστολιμαίους; a esta característica aludirá en sucesivas ocasiones como miembros de la unidad orgánica que supone esta imagen.

El siguiente conjunto de párrafos sostiene lazos asindéticos y está dedicado a los distintos aspectos de δύναμις: τίς, πόσις y πόθεν; son auténticos aspectos que deben considerarse cuidadosamente y esto acrecienta el tono de expectación antes mencionado, ayudado por διεξιῶν; al mismo tiempo, la enumeración de estos puntos de exposición intensifica el contraste producido por la obviedad. Una vez que ha hecho el anuncio de lo que va a hablar, entra en materia sin más preámbulos. Subyace una estructura basada en el paralelismo ξένους/ἀθηναίους, que se traduce a una idea: un número determinado de los soldados, que conformen la fuerza, deberán ser atenienses y otro número, mercenarios. A esto, se añaden, las trirremes rápidas, anunciadas por la interrogativa τί πρὸς τοῦτοις ἔτι;.

Cuestiones destacables:

- el motivo que explica la decisión de contratar soldados mercenarios, es una experiencia histórica convertida en un argumento de superación, ¿cómo?: el resultado negativo de la experiencia condiciona al orador; si los atenienses aprobaban magníficos planes en el pasado, y no eran capaces de cumplir ni lo más mínimo, en el presente, Demóstenes aconseja realizar una planificación partiendo de pequeños objetivos, y una vez superados éstos ampliarlos. Este argumento tiene reflejo en una estructura quiasmática: ...ἐλάττω νομίζοντες...τὰ μέγιστα..., ἐπ' τῷ πράττειν οὐδὲ τὰ μικρὰ ποιεῖτε· ἀλλὰ τὰ μικρὰ ποιήσαντες καὶ ..., ... ἂν ἐλάττω φαίνηται.
- el anuncio anticipado de un aspecto que tratará en el párrafo 28 τροφή, es otra línea directriz o hilo conductor que propicia la atención del auditorio, dicha atención se ve incrementada por los verbos anunciados, y que revelan la minuciosidad del método persuasivo: φράσω, δείξω, διδάξω.

Las medidas recientemente propuestas encuentran en los párrafos 23 y 24 el relato de sus causas. Presenta una estructura clara erigida sobre una correlación y paralelismo: τοσαύτην μὲν... διὰ ταῦτα, ὅτι.../πολίτας δὲ... διὰ ταῦτα..., ὅτι...

La primera parte, es una buena demostración de la conversión de un ar-

gumento débil en un argumento fuerte, sacar partido de una desventaja: la imposibilidad de formar un contingente lo más poderoso posible por la carencia de recursos suficientes. La carencia pasa a ser ἀνάγκη (es el instrumento de conversión); la falta de recursos se sustituye con una estrategia adecuada para lo cual no se requiere un ejército οὐ ὑπέρογκον ni ταπεινήν, sino el equilibrio entre los contrarios.

En cuanto a los motivos que apunta para la afirmación, que parte del ejército deberá ser ciudadanos de Atenas, vuelve a elegir un hecho histórico; es un fragmento de la secuencia lógica establecida en la imagen descriptiva surgida en el párrafo 19. La imagen aparece distorsionada por fuentes de información poco fidedignas: ἀκούω, οἶδ ἀκούων; de un lado, tenemos la lamentable actuación de los soldados mercenarios⁵, sintetizado en el quiasmo μεθ' ὑμῶν ἐνίκων οἱ ξένοι καὶ ὑμεῖς μετ' ἐκείνων, de otro lado, el segundo componente de la imagen, στρατηγός⁶; y por último μισθόν, el tercer componente de la distorsión, da la clave del problema, el suministro de la soldada es la raíz de todos los males.

El conjunto de los párrafos 25, 26 y 27 es el último miembro de la parte central, mediante una imagen reducida al absurdo llegamos al planteamiento inicial: la necesidad de hacer una fuerza auténticamente de la ciudad, referido en el párrafo 19; concluimos, por consiguiente, que esta porción 19-27 tiene una estructura cíclica.

μισθόν es el elemento de articulación, apareciendo al final de párrafo, y repitiéndose algunas líneas abajo; junto a μισθόν el envío de soldados atenienses: στρατιώτας οἰκείους es la solución a la cual hay que atender para erradicar los problemas planteados por el empleo de soldados y generales mercenarios. Esta solución conecta con una nueva imagen, parte de la secuencia lógica que venimos estudiando; la serie de interrogativas hace una descripción absurda reducida a γέλως; las imágenes continúan en los dos siguientes párrafos, el tema es la elección de los generales recogida por los términos ἐχειροτονεῖτε y χειροτονημένον. El empleo de los términos técnicos militares para decir que se dedican a: τὰς πομπὰς πέμπουσιν, produce un efecto burlesco, reforzado por la metáfora posterior, οἱ πλάττοντες; la dignidad de sus cargos ha sido rebajada, y la situación se dibuja como una lamentable calamidad. El objetivo de toda esta imagen sarcástica

⁵ POLÍCRATES, IFICRATES, CABRIAS fueron los generales que dirigieron a estos soldados luchando contra los lacedemonios.

⁶ Se refiere a la Guerra Social en la que, ante la escasez de dinero, algún general se puso al servicio de un sátrapa persa, ARTABAZO.

está explícito en ἔν' ἦν ὡς ἀληθῶς τῆς πόλεως ἡ δύναμις, éste es el fin de la persuasión, ha sido reiterado como motivo, y es elemento conductor del tema.

2.3.1.d) El presupuesto 28-29

La manutención de la fuerza militar, es el apartado final, τῶν χρημάτων podría ser su título; siguiendo su método de exposición, Demóstenes emplea τοῦτ'α μὲν para remitir a lo hablado hasta ahora, es un esfuerzo por mantener unos vínculos, las llamadas líneas directrices, que faciliten al oyente el seguimiento del discurso.

Existe una sutil interferencia del orador para influenciar la opinión del público en: ὀρθῶς ἤγε ἴσθε λέγεσθαι, es decir, hace una aprobación indirecta, y refuerza la confianza en la utilidad de sus propuestas. Ha hecho una llamada de atención al público y ahora, anticipando la posible desidia, advierte de la llegada del tema económico, árido y controvertido. En este punto, también sabe aprovechar sus virtudes y dice, ποθεῖτ' ἀκοῦσαι, el deseo se interpreta como respuesta lógica al reiterado anuncio efectuado en la *argumentatio*; ante este anuncio ha mantenido la alerta y, en este preciso momento, se produce τοῦτο δὴ καὶ περάνω. La importancia está señalada por la repetición de χρήματα.

Una vez expuestas las cantidades, πόσα, hace una valoración preventiva. La posibilidad que el cómputo de las cantidades propicie alguna opinión adversa también se tiene en cuenta: εἰ δέ τις οἶεται pero no da opción a plantear el inconveniente: μικρὸν ἀφορμὴν, porque inmediatamente afirma que sería una equivocación, οὐκ ὀρθῶς ἔγνωκεν. Esta aseveración es atenuada por una explicación que encabeza γὰρ; la razón estriba en ἐγὼ: es la base de las dos vías de solución para la posible objeción. Las soluciones son: la seguridad que Demóstenes demuestra en las capacidades de sus soldados, y el prestigio y la autoridad del propio orador dispuesto a actuar ἐθελοντῆς... ἔτοιμος, términos que rememoran la disposición y voluntad que, párrafos atrás, solicitó de los atenienses.

Si las cantidades van avaladas por argumentos creados por el propio orador, principalmente, con la referencia de experiencias reales, la vía de ingresos πόθεν, está garantizada con un documento adjunto y constituye una prueba palpable: πόρου ἀπόδειξις.

2.3.2. Segunda parte de la argumentatio (30-37)

Demóstenes habla de algunas recomendaciones, hace balance de los beneficios que los atenienses pueden obtener si siguen sus consejos, y retrata la situación actual a partir de una comparación. Estos aspectos quedan distribuidos de la manera que sigue:

- 30: digresión dirigida al auditorio
- 31-32: Demóstenes aconseja analizar siempre las características de los territorios en los que van a luchar
- 33-34: distribución de funciones y enumeración de ventajas
- 35-37: descripción de cómo se preparan los atenienses para la guerra

El pequeño inciso dirigido al público, al comienzo de esta parte, pretende desequilibrar la balanza a su favor cuando llegue el momento de las votaciones, circunstancia que se deja ver por el empleo de: ἐπιχειροτονῆτε, y χειροτονήσετε, y que sugiere una cierta preocupación por el desenlace. La búsqueda del favor del auditorio queda patente en ἀρέσκη no se trata de una suposición que hace Demóstenes, sino un mero formalismo.

La inquietud de ánimo del orador también se transmite en la frase final del párrafo, en que establece la oposición Ψηφισμασι y ἐπιστολαῖς/ἔργοις, y demuestra un gran deseo de actuar. Estos dos términos, cuyo significado es «decreto» y «escrito», son elementos recurrentes de la imagen, que ha creado a partir del párrafo 19, de la expedición ateniense.

Hecha esta digresión, retoma el discurso: en primer lugar, recomienda analizar las características de los territorios en los que van a combatir, como bien hace Filipo. Δοκεῖτε δέ μοι es un elemento de articulación, del cual dependen una serie de oraciones subordinadas, que tiene en ταῦτ' (2º elemento de articulación, párrafo 32) un compendio de lo que en estas oraciones se expresa. En ambos párrafos aparecen ἐνθυμηθεῖτε y ἐνθυμουμένους, para dar relevancia a este consejo que podría ser considerado una nimiedad. Por ello, primero llama la atención sobre este punto, y después hace el cálculo exacto y concreto: λογῖσαισθ'; estos verbos definen con gran concisión la secuencia del pensamiento del orador, y el lenguaje utilizado ha sido un justo vehículo. El modo de proceder en el razonamiento tiene como punto de referencia a Filipo, y el análisis de su actuación, cuyo resultado es positivo, determinará los planes de actuación de los atenienses; es un procedimiento de argumentación inductivo: la experiencia positiva de Filipo motiva la adopción de una medida concreta⁷.

⁷ Cf. p. 32, v. 275 μὴ βοηθείας πολεμεῖν, ἀλλὰ παρασκευῆ συνεχεῖ καὶ δυνάμει.

A continuación, hará el sumario de todos los menesteres que, a lo largo de muchos párrafos, ha desarrollado como vías de solución y que deberán realizar los atenienses, y aporta una nueva idea para finalizar: la distribución clara de las funciones conforme a: τῶν μὲν χρημάτων y τῶν δὲ πράξεων. De esta manera, toda está dicho y listo para sentencia. Es el momento de hacer un balance probable de las ventajas que pueden obtener si adoptan el conjunto de resoluciones que les ha legado, y hace uso del futuro de indicativo donde podría emplear optativo de posibilidad o subjuntivo, con lo cual la certeza de que se cumplirán los beneficios, siempre que lleven a cabo sus recomendaciones es susceptible de ser mejor percibida⁸. Esta ganancia empieza por el cese de sucesivas reuniones y charlas, sin llegar a adoptar una postura concreta, y hay una evidente alusión al anuncio que se hizo en el proemio sobre el tema del discurso⁹. El resto de las ventajas se enumeran a partir de κῆτι πρὸς τούτῳ con πρῶτον μὲν que indica orden y, connotativamente, preferencia o importancia: la trascendencia que supondría acabar con las fuentes de ingreso de Filipo. Incluso la interrogativa ἔστι δ' οὗτος τις; persigue este fin, destacar lo que interesa al orador; la interrogativa divide la explicación en dos partes, la segunda ensancha el campo semántico de la primera y consigue mantener la atención hasta la siguiente interrogativa: ἔπειτα τί πρὸς τούτῳ. Produce, así, un efecto pausado, fruto de la reflexión, crea una secuencia lógica en la que cada acción ventajosa es consecuencia de la anterior. Este desarrollo paulatino de la exposición contrasta enormemente con la narración¹⁰ que sigue: ὥσπερ τὸν παρελθόντα χρόνον, donde el período se vuelve ágil y fluido mediante cláusulas cortas y simples que contienen un participio circunstancial acompañando al verbo principal; la falta de conectores imprime rapidez y energía al texto, muy acorde con el modo de actuación filípico. El relato es un acontecimiento histórico no agradable de oír para los atenienses, busca en el doloroso recuerdo la chispa que encienda sus ánimos y les conmueva.

El tono ilustrativo se mantiene en el período que comienza en el párrafo 35, aunque haya cambio temático. Establece una comparación entre los preparativos de la guerra y los efectuados para las grandes fiestas; encabeza esta comparación una interrogativa que transmite el sentimiento de indignación del orador. Τὴν μὲν/τοὺς δ' articulan este parangón cuyos términos representativos son: ἑορτῆν y ἀποστόλων; y los conceptos comparados en relación a estos términos se recogen en τοῦ καθήκοντος χρόνου para el objeto

⁸ Cf. p. 33-34, v. 295-300 παύσεσθ', ἀφαιρήσεσθε, γενήσεσθε.

⁹ Cf. p. 1 v. 10, ἐκ τοῦ παρεληλυθότος χρόνον τὰ δέονθ' οὐ τοι συνεβούλευσαν...

¹⁰ El análisis de este párrafo se encuentra en el artículo de Cecil W. WOOTEN, «A few observations on form and content in Demosthene», *Phoenix*, xxxi, 1977, 258-261.

de la comparación y ὑστερίζειν para el comparado. Ἐπιμελησόμενοι contiene gran carga conceptual porque es el motivo por el cual realiza la comparación: la preocupación o el cuidado. La serie de correlaciones τοσοῦτον/ὅσην, y τοσαῦτ/ὅσ', ayudan a mantener el equilibrio comparativo con el contexto, y sienta las bases de la confrontación entre las fiestas y la guerra, que son el dinero, la gente y los menesteres.

El símil ha desembocado en la explicación de las causas (ὅτι) por las que se ha llegado al estado actual. Prosigue con el cotejo fiestas/guerra, pero la descripción de las circunstancias concretas se sustituye por la exposición de normas o pautas generales. ἐκεῖνα μὲν ἕποντα y ἔν δὲ τοῖς son las bases de la estructura y establece un paralelismo para la caracterización de ambas mediante adjetivos que empiezan con la alfa privativa: ἀνεξέταστον, ἀόριστον/ἀτακτα, ἀδιόρθωτ', ἀόρισθ', ἕποντα; la organización ateniense es delineada con el uso reiterado de καὶ que imprime un ritmo lento y pesado, reflejo exacto del carácter mostrado por el pueblo ateniense en los preparativos para la guerra.

γὰρ introduce el último párrafo, presenta la situación de forma sentenciosa resumida en dos palabras, χρόνον y καιροί, que aparecen repetidas; quiere decir que ha llegado el momento oportuno y no hay ocasión de esperar. Comunica impaciencia y desesperación, corroboradas por el anuncio de la lectura de otro documento, la carta de Filipo a los habitantes de Eubea, no calificable como prueba objetiva; forma parte de las artimañas imputadas a Demóstenes en su firme tentativa de enardecer y enfervorizar a su auditorio y arrancarles de su inmovilismo.

2.3.3. Tercera parte de la argumentatio (38-49)

Al llegar a este punto percibimos la paulatina evolución que ha sufrido la argumentación: los datos aportados en la primera parte han dado paso a los consejos acerca de los planes, y con la lectura de la carta el tono varía en este último período en el que el método persuasivo consiste en una constante provocación, por parte de Demóstenes hacia el público, con imágenes absurdas de la realidad y de la situación. Pero no pretende con este procedimiento amenazar, sino incitar al enfado; en cierto modo recuerda el tono utilizado en la *narratio*, donde conjuga sarcasmo, burla y gravedad.

Hemos dividido el período en tres grupos temáticos con una pequeña introducción a cargo del párrafo 38, no obstante este prefacio no constituye un

apartado totalmente independiente, sino que ha sido perfectamente conectado con el resto del texto, como confirma la estructura formal.

- a) 39-41: explicación de defectos y errores que adolecen los atenienses en relación con las tareas bélicas.
- b) 42-46: búsqueda de la participación emotiva mediante el propio retrato de los atenienses.
- c) 47-49: solución.

El párrafo introductorio es un comentario relacionado con la carta que acaba de leer, a raíz del cual expondrá sucesivamente los defectos imputables a los atenienses. Dirime la incompatibilidad entre verosimilitud y deleite, ἀληθῆ/ἡδονήν, dos de las funciones reconocidas por la disciplina retórica; la controversia se produce porque Demóstenes afirma, en relación con el contenido de la carta, que, aunque sea amarga la verdad, no debe ser omitida en beneficio del placer, sólo en el caso en que no afecte a la realidad; su principio se fundamenta en la plena correspondencia de λόγος con πρᾶγμα, y la diferencia estriba en un placer inocuo o en un deleite nocivo, en cuyo caso, Demóstenes emite un juicio moral, y califica de αἰσχρόν todo aquello que se haga en perjuicio ζημία de la verdad. Eludirlo puede haber sido causa primaria de la desgracia ateniense, significa llegar tarde a todo.

- a) La descripción de los errores

Comienza en el ensamble de 38-39 (caracterizadora del estilo demosténico) consistente en que cada paso que avanza en esta secuencia aporta datos más concretos, de modo que empieza con un principio general y termina con un ejemplo, estableciendo una cadena consecutiva. La afirmación, que los atenienses llegan tarde, reduce su campo semántico cuando dice que, los que dirigen la guerra deben adelantarse a los acontecimientos, y lo precisa usando: τοῦτο...μαθεῖν, ὅτι que es el nudo de desenlace y punto de articulación es decir, a partir de τοῦτο, ὅτι desarrolla la secuencia, y a la vez son los vínculos estructurales. Véase el empleo de ἔργω, sustituido en 39 por πρᾶγμα cuya reiterada presencia manifiesta su importante valor. Planificar debidamente implica hacer un buen uso de los recursos, cosa que no han hecho hasta ahora, a pesar de disponer de ellos; recoge esta nueva idea πλεῖστην δύναμιν y εἰς δέον. Llegados aquí, la argumentación adopta un tono ilustrativo: el empleo de un

símil en el que los atenienses son comparados con los bárbaros en su modo de luchar, este paralelismo utiliza el *topos* de persona, según el cual el prestigio ateniense queda rebajado a la cualidad de bárbaro como símbolo de ignorancia, pobreza, etc... La pintura de los atenienses luchando al ritmo que impone Filipo, es la otra cara del símil, es el reflejo real que plasma en un período (párrafo 41), que, a través de la repetición del adverbio ἐκεῖσε y polisíndeton οὐδὲ transmite pesadez, descordinación y lentitud, adecuado al ritmo real de los atenienses y se ha llegado a un punto ἀκμήν imposible de seguir; este término define directamente el momento en que el orador está hablando, y sugiere incluso un sentimiento de desesperación que comunicará explícitamente en sucesivos párrafos.

b) *Corpus* central

La nota significativa de este grupo es que el método argumentativo cambia, y consiste en la participación emotiva mediante la cual intenta provocar sentimientos de irritación e inconformismo en su auditorio. El procedimiento empieza con el concepto de «vergüenza» y «oprobio» que deben generar «preocupación» e «indignación», manifiesto de ello es la eclosión de interrogativas (párrafo 44) que desembocan en la ya mencionada imagen descriptiva de la precaria expedición ateniense.

Cuestiones destacables:

- El motivo repetido de la incansable actividad de Filipo frente a la pereza ateniense; actividad que puede llegar a convertirse en la razón de luchar como demuestra la correlación ἀρχήν/τελευτήν, y que significa el transcurrir del tiempo. Esta razón también hace que la situación sea vergonzosa: αἰσχυρόμενος, αἰσχύνην, ἀνανδρίαν, ἀΐσχιστ'; y causante de la admiración θαυμάζω y conmoción: ἐνθυμῆται y ὀργίζεται.
- Combina elementos de dos imágenes opuestas: trirremes vacías y vanas esperanzas, que corresponde a la deteriorada flota, y στρατιωτῶν οἰκείων base del ejército que Demóstenes intenta construir y sobre lo que ha hablado mucho anteriormente. Vuelve a dibujarse esta imagen bifurcada (párrafo 45): μέρος τῆς πόλεως de un lado, στρατηγόν, ψήφισμα κενόν, ἐλπίδας, de otro.
- Alusión a otra idea comentada: καθάμεθ' οἴκοι, (párrafo 9) y ἀκούοντες, en vez de... γένηται τῶν δεόντων.

- Οὐ γὰρ ἔστ' οὐκ ἔστιν ἔν'; manifiesta impotencia corroborada por la repetición de todos los argumentos que han sido aportados; destaca el comentario sobre los soldados que no reciben su adecuada retribución.

Podemos afirmar que la participación emotiva consiste en el sumario de la pieza argumentativa, y ésta se apoya en unos motivos, que facilitan el hilo conductor y manifiestan la presencia de una estructura diáfana.

c) Solución

Viene encabezada por una cuestión retórica: πῶς οἶν ταῦτα παύσεται; esta solución definitiva está encuadrada en una mayor, latente en el fondo y planteada claramente en la *narratio*: poder vencer la pereza y hacer frente al incansable Filipo. Pero, las constantes justificaciones inventadas por ellos mismos, obstaculizan las vías de soluciones, ejemplo de esto son aquellos que: λόγους πλάττοντες, a los que Demóstenes califica de ἀνοητοτάτους y ἀνοητότατοι, a ellos van dirigidas las últimas palabras de su arenga. El modo de erradicar este problema podría ser ὄρᾶν y ser μάρτυρας, y dejar de ser, de una vez, ἀκούντες, que quiere decir, ser actores y espectadores de nuestras propias acciones y no ser víctimas de mentiras, burlas y habladerías.

Analizada esta parte, podemos decir que, excepto el apartado a, contiene funciones propias de la peroración, de un lado, el movimiento de afectos patente en el tono del discurso; del otro, la recapitulación amplia de los argumentos discutidos y soluciones probables. Podríamos denominarlos preludio al epílogo y epílogo de la *argumentatio*.

2.4. Epílogo (50-51)

Nos encontramos en la parte final del discurso, la peroración, donde se conjugan dos funciones principales: la recapitulación y el movimiento de afectos, ¿qué uso ha hecho de ellas Demóstenes? Si atendemos a las expresiones más representativas del texto, descubriremos un progresivo encadenamiento de las ideas principales del discurso, que se presentan en este último apartado de forma esquemática.

Así, en ἐχθρός y ὕβρις se concentra la causa primera y remota que ha provocado el discurso: la amenaza de Filipo para el pueblo ateniense que les obliga a luchar; pero éstos han aguardado hasta llegar a una situación extrema, como recoge ἠλπίσαμεν... πρόξιν..., de manera que, si no toman medidas urgentes no habrá quien frene el avance macedonio, y entonces dice que ἐκεῖ πολεμεῖν..., ἐνθάδ'... No obstante, los atenienses, gracias al discurso, saben cómo deben actuar, τῶ δέοντ' es la causa inmediata por la cual Demóstenes pronuncia su arenga. Si ellos mismos reconocen el problema y conocen la solución, sólo falta la disposición para llevarla a cabo: τὰ προσήκοντα ποιεῖν ἐθέλητ'. De este modo la causa originaria se ha visto transformada y agravada por la abulia ateniense, y ésta ha sido la protagonista del discurso. Mediante la repetición de ταῦτα εἰδῶμεν da por hecha la validez de su propuesta y, simultáneamente se adentra en el ánimo del oyente e intenta enardecer su espíritu con la imagen del obstáculo a batir, símbolo de la hostilidad; en este punto detectamos cierta *deinosis*, como parte del movimiento de afectos, mediante la cual intenta suscitar el odio necesario para arrancar a los atenienses de su pasividad.

Podríamos considerar, tal vez, la estructura del párrafo 50 representativa del tipo de período demostrado por Demóstenes en este discurso, y mantiene un paralelismo con el planteamiento del argumento: en primer lugar, destacamos el empleo de proposiciones condicionales, cuyos contenidos se anticipan en ταῦτα y su desarrollo va encabezado por ὅτι; en segundo lugar, la reiteración de καί que imprime un ritmo monótono y cansino para indicar que ha sido repetida insaciablemente esta idea; en tercer lugar, las prótasis están enmarcadas por ταῦτα εἰδῶμεν, de esta forma queda perfectamente definido el período condicional, cuya apódosis está resumida en una breve frase. Y para finalizar, una peculiar conclusión introducida por γὰρ.

En el párrafo 51, el movimiento de afectos es sustituido por una búsqueda de crédito basada en la autodefensa, la cual, como en el *proemio*, se produce de forma paradójica. Esta defensa se lleva a cabo apoyada en el concepto de «útil o provechoso», y se evidencia en el empleo del verbo συμφέρω en cinco ocasiones en un breve espacio de texto. El orador dice que ha hablado convencido de la utilidad de su discurso, sin embargo quisiera oír qué es útil para los demás oradores, la paradoja se plantea cuando dice que si hacen lo que les aconseja saldrán beneficiados; la resolución de esta paradoja viene al final, que venza la más útil para todos.

Ha extremado los cuidados en la elaboración del párrafo y ha cuidado los mínimos detalles, como en los advverbios ἄλλοτε y πώποτε, que aclaran explícitamente la imposibilidad de que Demóstenes haya pronunciado sus discursos con otro fin que no sea el práctico o funcional.

El afinamiento semántico se consigue, también, por antagonismo, es decir, el empleo de términos conceptualmente opuestos, por ejemplo:

- πρὸς χάριν/συνοίσειν, habla buscando lo mejor para el pueblo ateniense, no hace una peroración «de cara a la galería».
- ἀπλῶς define cómo ha llevado a cabo su exposición, «honradamente frente a ὑποστειλόμενος, «ocultando».

El paralelismo entre τὰ βέλτιστ' ἀκούειν y τὰ βέλτιστ' εἰπόντι tiene su punto convergente o divergente en συμφέρον y dependiendo de lo que este concepto implique para cada uno de los oradores, determinará que los que ἀκούειν y εἰπόντι tengan concepciones opuestas, o simplemente diferentes, de lo que conviene a los atenienses. Y Demóstenes se hace portavoz de la opinión de su pueblo: ὡςπερ ὑμῖν συμφέρον τὰ βέλτιστα ἀκούειν οἶδα. Sin embargo contrasta con la incertidumbre ἀδήλοισι λόγισι, que marca el momento próximo de la votación.

En el epílogo se encierran los dos pensamientos destacables: la inminente obligación de actuar y la aportación de los medios, los más adecuados, para llevar a cabo la empresa.

3. LA DISPOSITIO

Acabamos de analizar en la *inventio*, las distintas partes de las que consta normalmente un discurso, según los principios de la retórica. Hemos reservado para la *dispositio*, el examen de una serie de conclusiones extraídas del estudio de dicha *inventio*, conclusiones que versan sobre la ordenación y organización de los contenidos; por lo tanto, haremos un repaso general a la disposición del discurso, y al modo cómo ha sido distribuida la materia dentro de cada una de las partes. Finalmente, veremos qué recursos artificiales se han utilizado en función de la estructuración y de un orden determinado.

Pensamos que la disposición de los contenidos está perfectamente adecuada a una estructura cíclica, cuya imagen simbólica podrían ser círculos concéntricos: las ideas destacables se repiten en el principio y el final del discurso, rodeando al núcleo, que está constituido por el conjunto de medidas y preparativos recomendado por Demóstenes a los atenienses; a ambos lados del grupo de resoluciones, insiste en la actitud pasiva y parsimoniosa de sus ciudadanos, que les ha conducido a una situación extrema ante la cual no

queda otro remedio que actuar. La recurrida imagen burlesca del pueblo ateniense en su modo de proceder, es el mejor instrumento de persuasión que posee el orador, subyace en esta imagen gran dramatismo y consigue transmitir la urgencia y necesidad de luchar, para lo cual él mismo les suministra los medios. El efecto obtenido está asistido por la pintura de Filipo, al cual describe como un cúmulo de aciertos logrados por su constante actividad.

Pero, vayamos por partes: los párrafos 1 y 51 explican las razones por las que el orador, en un caso, toma la palabra; en el otro caso, con qué fin ha hablado; en definitiva, responden a las cuestiones «por qué y para qué», porque nadie les ha aconsejado τὰ δεόντα y para que sea συμφέρον. El desarrollo de tales explicaciones se realiza de manera paradójica, como hemos visto, y conjugando un aparente respeto por las opiniones ajenas con una confianza oculta en sus propuestas.

En la *narratio* y en la última parte de la *argumentatio*, busca conmover el ánimo de sus conciudadanos e impulsar su voluntad mediante la comparación entre el modo de actuar ateniense, dibujado de modo absurdo y ridículo en algunos casos, y Filipo; hay también participación emotiva, sobre todo en el empleo de interrogativas retóricas. En resumen, en ambas partes desea transmitir que todo está por hacer, sólo falta que ellos estén dispuestos para luchar. Con esta idea de fondo, se plantea la situación en la *narratio*; en la *argumentatio*, esta idea se repite con el fin de reforzar y convencerles para que sean conscientes de que lo más importante es su voluntad. No obstante, las ideas que aparecen repetidas en la *argumentatio*, en comparación con la *narratio*, han sufrido una intensificación en el plano de la expresión, que comprobaremos en algunos ejemplos concretos.

En los párrafos 8 y 41¹¹, después de hacer la descripción de la desidia que caracteriza a los atenienses, dice en el primer caso que hay que abandonar esa negligencia y despreocupación; en el segundo caso, el tono se agrava, la situación ha llegado a un punto que no se puede continuar.

Otro ejemplo que hemos elegido versa sobre los rumores, que en algunos casos son falsos, sobre Filipo y cómo los aprovechan para justificar su pasividad; mientras que en el párrafo 11 tan sólo se alude a la posible muerte o enfermedad del macedonio, en el párrafo 48 se relatan todo tipo de conjeturas platicadas por los atenienses, sobre los planes que lleva a cabo Filipo¹². Podríamos mencionar algunos más, pero éstos son suficientes para dar una

¹¹ p. 8, v. 80-81, βραδυτῆτα καὶ ῥαθυμίαν, ἣν ἀποθέσθαι; p. 41, v. 374 νῦν δ' ἐπ' αὐτὴν ἦκει τὴν ἀκμὴν, ὥστ' οὐκετ' ἐγγωρεῖ.

¹² p. 11, v. 99, τέθηγε Φίλιππος; οὐ μὲν Δι' ἀλλ' ἀσθενεῖ, p. 48, v. 433-438.

idea de la forma cómo Demóstenes ha subido el tono de su discurso gradualmente, a medida que éste transcurre.

En el medio, los párrafos 13-37 son el núcleo, el conjunto de medidas y consejos que Demóstenes ha preparado para poner a disposición de los atenienses; ha reunido una serie de soluciones y las ha dividido en, aquellas que son susceptibles de comprobarse objetivamente y los consejos elaborados a partir del análisis de experiencias, en las que hay mayor componente subjetivo. De este modo detectamos en el orden de la argumentación, una línea a lo largo de la *argumentatio* que progresa desde lo más subjetivo a lo más objetivo, cuyo punto álgido es *πύρου ἀποδείξις* y recorre el camino de vuelta a la subjetividad. Las vías de solución son el instrumento para iniciar el camino que conduce a la salida de la situación actual, pero en absoluto sirven, si ellos mismos no cambian de actitud. Al principio y al final ha colocado las ideas prioritarias, y decimos prioritarias porque son las primeras en el orden natural: deponer el inmovilismo y motivar la voluntad, lo secundario e inmediato después de que lo decidan, y lo ha colocado *in media res*, son los pasos que deben seguir para actuar adecuadamente, con éxito y no de forma desorganizada como han hecho hasta ahora.

A continuación analizaremos cómo se distribuyen los contenidos en cada una de las partes de la *inventio*. Hemos reunido el proemio y la *narratio* para analizar la estructura latente en los doce primeros párrafos. El estudio ha sido realizado por H. de Raedt¹³ y demuestra que la organización de las ideas en este período está sometida a un plan psicológico; lo ha dividido en cuatro grupos: a) párrafo 1, b) párrafos 2-3, c) párrafos 4-7, d) párrafos 8-12. Tienen en común el empleo de cuatro paradojas y en todas se repite la estructura de pensamiento: primero, responde a una cuestión latente o plantea una objeción, luego, hace la réplica con una paradoja que fuerza la atención, y por último, explica esta paradoja.

También encontramos en la *argumentatio* un método para la ordenación del material. Para empezar, existe una división natural a cargo de una introducción: párrafos 13, 14 y 15, una exposición y unas conclusiones, párrafo 50. Ya hemos hablado de la tercera parte de la *argumentatio*, así que ahora nos fijaremos en la primera y segunda parte.

Vuelve a presentar una estructura cíclica en esta parte que está dedicada al relato de los preparativos; de este modo, los párrafos 16, 17 y 18 en el principio, y 28-29 en el final, son dos bloques temáticos independientes en los

¹³ H. DE RAEDT, «Plan psychologique de la Première Philippique de Démosthène», *LEC*, xix, 1951, 226-229.

que ha utilizado pocos argumentos elaborados del análisis de experiencia, pero en los que debe emplear también sus artes disuasorias; no obstante toda ella queda refrendada por el documento que es la mejor prueba a sus argumentos.

En la segunda parte, el orden de presentación obedece a una línea que progresa como consecuencia de la concatenación de ideas, siguiendo un desarrollo natural, es una estructura abierta, cuyo documento de apoyo, la carta de Filipo, en vez de ser una prueba a los argumentos aportados, adopta la función de vínculo de conexión con la última parte.

En el plano de la expresión, lo más destacable es la estructura binaria que subyace en todo el discurso, constituida por el juego de fuerzas opuestas o complementarias y que trasladado al plano cronológico, éste no sigue un orden natural, sino que se repiten las secuencias pasado-presente, pasado-futuro, pasado-presente-futuro.

Finalizamos aquí el presente trabajo, y con él creemos haber alcanzado el objetivo de captar los cimientos sobre los que Demóstenes ha edificado tan complejo trabajo. Las conclusiones a las que hemos llegado fruto del estudio, constituyen una visión personal, y no impiden cualquier otro tipo de interpretación.